



LLAMADOS A LOGRAR COSAS MAYORES

**¡VAMOS ADELANTE
HACIA LA PERFECCIÓN!**

HEBREOS 6:1

EDGARDO SPRINGER



LLAMADOS A LOGRAR COSAS MAYORES

¡VAMOS ADELANTE HACIA LA PERFECCIÓN!

POR TANTO, DEJANDO YA LOS RUDIMENTOS DE LA DOCTRINA DE CRISTO,
VAMOS ADELANTE A LA PERFECCIÓN; NO ECHANDO OTRA VEZ EL FUNDAMENTO DEL
ARREPENTIMIENTO DE OBRAS MUERTAS, DE LA FE EN DIOS
HEBREOS 6:1

EDGARDO SPRINGER



Springer, Edgardo

Llamados a lograr cosas mayores : ¡vamos adelante hacia la perfección! / Edgardo Springer. - 3a ed . - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Publicaciones Alianza, 2018.

160 p. ; 21 x 15 cm.

ISBN 978-950-759-159-4

1. Vida Cristiana. 2. Crecimiento Espiritual. 3. Iglesia Cristiana. I. Título.

CDD 248.4

Llamados a lograr cosas mayores
3ª Edición

Copyright 2018 por Publicaciones Alianza - Fundación Alianza
La Pampa 2975 P1º
C1428EBA, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina
info@publicacionesalianza.com
www.publicacionesalianza.com

ISBN 978-950-759-159-4
Hecho el depósito que marca la ley 11.723

Diseño: DaFCG - dafcg@telecentro.com.ar
Background de portada: "Designed by Kjpgargeter / Freepik"

Queda prohibida la reproducción total o parcial de
este libro sin previa autorización de la Editorial

Impreso en Argentina - Abril 2018
Roberto Grancharoff e hijos
Tapalqué5868 - Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Argentina



**LLAMADOS
A LOGRAR
COSAS
MAYORES**





PRÓLOGOS

Es muy probable que, para muchos, el pasaje en el cual, el Señor Jesús, les dice a sus discípulos “ustedes harán cosas mayores, porque yo voy al Padre...” resulte en una posición muy incómoda.

Una excusa muy común que oímos, cuando se predica y se dice que Jesús es nuestro ejemplo es la que expresa: “pero Jesús era Dios...”; dando a entender que para nosotros no se aplica el principio espiritual que nos deja la vida de Jesús.

Pero lo cierto es que nuestro Señor, expresó esta verdad y aunque no sea de nuestro agrado, no la podemos ignorar y nos coloca frente a una decisión de fe. Creemos que podemos lograrlo, o no lo creemos y nos resignamos a vivir una vida cristiana caracterizada por la mediocridad y la ausencia de poder para lograr cosas mayores.



En las páginas de este libro, Edgardo Springer nos ayuda, precisamente, a creer que es posible que experimentemos la verdad de este principio espiritual. Podemos hacer cosas mayores, porque estamos llamados a hacer cosas mayores.

Lo que parece muy difícil para nuestra vida natural, en este libro hallamos principios de vida espiritual, explicados de una manera clara, sencilla y cercana a nuestra realidad, de tal manera que nos animemos a vivirlos, a ponerlos en práctica y experimentar estas “cosas mayores” de las que el Señor Jesús habló.

Debemos animarnos a leer este libro, sabiendo que seremos desafiados, porque estamos llamados a hacer cosas mayores.

Pr. Daniel Fanderwud
Iglesia Vida – Casa de Fe
Alianza Cristiana y Misionera
Buenos Aires - Argentina





En un momento en que la Iglesia necesita con urgencia salir de su comodidad, llega a nosotros este libro tan lleno de sabiduría que nos recuerda que hay mucho más en la vida cristiana y que nos desafía a buscar una experiencia más profunda en nuestra relación con Dios.

Es muy refrescante saber que todavía Dios tiene más para nosotros y este libro, más que una invitación, es un desafío a adentrarnos en aguas profundas para conocer lo que no hemos conocido y para ver lo que todavía no hemos visto.

Pbro. Jonatán Esparza Z.
Superintendente de la Iglesia Metodista
de México en la Conferencia Anual Oriental





ÍNDICE

Prefacio	p. 15
Capítulo 1 La dinámica de la Iglesia	p. 17
Capítulo 2 No hay cambios sin crisis	p. 25
Capítulo 3 Que el conformismo no nos detenga	p. 35
Capítulo 4 Prepárate para el proceso de Dios	p. 41



Capítulo 5 Ciento veinte personas dispuestas a entrar en una nueva temporada	p. 47
Capítulo 6 Creando espacios para un nuevo tiempo	p. 51
Capítulo 7 Dios busca a los diferentes para hacer cosas distintas	p. 55
Capítulo 8 Las expectativas en Dios serán perdurables	p. 59
Capítulo 9 Generando nuevas etapas de restauración	p. 63
Capítulo 10 La preparación para un nuevo tiempo	p. 69
Capítulo 11 Quitando el oprobio de nosotros	p. 75
Capítulo 12 Desarrollando nuestra mentalidad para un nuevo nivel	p. 79
Capítulo 13 No es sencillo ser distintos	p. 89
Capítulo 14 El poder de la debilidad	p. 95





Capítulo 15	
Motivaciones correctas, resultado exitosos	p. 105
Capítulo 16	
Si queremos conquistar las siguientes etapas debemos aprender a redimir el tiempo	p. 109
Capítulo 17	
Entendiendo la voluntad de Dios	p. 115
Capítulo 18	
Padres espirituales, pastores, mentores	p. 121
Capítulo 19	
La unción por la conexión y asociación	p. 127
Capítulo 20	
La fe y la gracia, claves para entrar al siguiente nivel	p. 131
Capítulo 21	
Venciendo a nuestros enemigos internos	p. 141
Agradecimientos	p. 153
Palabras del autor	p. 155



PREFACIO

Ha llegado el tiempo de concretar un viejo anhelo. Esto es, escribir mi propio libro, plasmar en el papel mis vivencias y percepciones que este momento tan especial nos permite vivir. Transitamos un tiempo único en la historia de la humanidad. Muros que pensábamos que jamás caerían cayeron. Sistemas políticos que suponíamos eternos ya no lo son. El individualismo y el nacionalismo dieron lugar a una palabra que no usábamos en nuestra juventud: “globalización”. En fin, todo está cambiando, todo está siendo transformado. En el caso del mundo para mal por el resultado del pecado imperante a raíz de un sistema que quiere vivir sin Dios. Vemos esta situación rearmada por el apóstol Pablo en 2 Ts. 2:1-12 hablando de los tiempos finales y en 2 Ti. 3:1-4. Ambos textos nos relatan lo que pasaría en estos tiempos tanto en lo histórico como en el área moral.



Una sucesión de cambios

Así como la historia del mundo en estos últimos 50 años ha sido vertiginosa, el movimiento de la Iglesia también lo ha sido, sufriendo cambios impensados pero necesarios. Avances que han resultado críticos para algunos y otros que han sido criticados sin piedad por desnudar y quebrar el sistema imperante.

Veamos que a partir de la Reforma de Martin Lutero en el 1517, la Iglesia ha entrado en una violenta sucesión de cambios, movimientos y avivamientos que dejaron huellas en la historia. Estamos hablando de los movimientos de santidad con el Metodismo de Juan Wesley a la cabeza, el puritanismo, el pietismo, los anabaptistas y los avivamientos de Inglaterra. Posteriormente, en los Estados Unidos de Norteamérica, como nación recién nacida, a estos cambios se sumaron las diferentes versiones y traducciones de la Biblia en los idiomas nacionales, el tiempo de los grandes predicadores, como Moody y Spurgeon desembocando mas aquí, en los albores del siglo XX, con el nacimiento del Pentecostalismo moderno



LA DINÁMICA DE LA IGLESIA NACEN NUEVOS MOVIMIENTOS

A comienzos del siglo veinte nace un profundo proceso de restauración con los movimientos de milagros, el evangelismo urbano, la alabanza y adoración, la fe no solo como doctrina sino como una práctica cristiana viva, la prosperidad económica bien entendida, la libertad integral del ser humano, la Iglesia basada en dones y ministerios, no en cargos. Y en estos tiempos, la restauración del concepto apostólico y profético para la iglesia. Vaya este breve resumen para que tomes una perspectiva profética de lo que estoy tratando. Y que por sobre todas las cosas tu y yo estamos inmersos en esta permanente dinámica de la Iglesia.

Todo cambio o proceso de restauración genera desequilibrios que deben ser siempre contrastados y corregidos a la luz de la Palabra de Dios. Viendo cada avance a la luz de las promesas de Dios. Donde solo Él sea glorificado y exaltado por medio de la obediencia a su voluntad



LLAMADOS A LOGRAR COSAS MAYORES

y la concreción de sus propósitos, exponiendo al Evangelio en toda su magnitud y profundidad. No olvidemos que a mayor abundancia de pecado se nos concede una sobreabundancia de Gracia a nuestro favor para seguir caminando en el plan de Dios que nos toca desarrollar (Ro. 5: 20b), ¡y que debemos desarrollar!

Levantar el estandarte de la fe genuina

Como Iglesia del Señor que transita este tiempo, tenemos el privilegio de ser parte de este proceso de transformación, glorificando al Señor a través de nuestras acciones proféticas. Generando los cambios de mañana desde nuestra obediencia y comprensión del mundo espiritual. Contrastando al pecado, al secularismo y al relativismo, a los extremos que solo pregonan un Evangelio hedonista que gira alrededor de la necesidad y necedad del ser humano y no pregona el mensaje evangélico del arrepentimiento y la conversión genuinas.

Este es el desafío de esta generación, levantar el estandarte del genuino Evangelio de Jesucristo siendo luz en medio de la oscuridad, trayendo un claro mensaje de confrontación ante el pecado pero también y por sobre todas las cosas un verdadero reposicionamiento de la iglesia a una nueva dimensión de poder conforme a lo expresado por el apóstol Pablo en su carta a los Efesios Cap. 1:17-23.

Todo cambio o proceso de restauración genera desequilibrios que deben ser siempre contrastados y corregidos a la luz de la Palabra de Dios.

Para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él, alumbrando los ojos de vuestro en-





LA DINÁMICA DE LA IGLESIA

tendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero; y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.

Para que todo esto suceda debemos entrar en la apasionante dimensión del tiempo de la restauración de todas las cosas.

Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio, y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado; a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo. (Hechos 3:19-21)

ATREVÁMONOS AL DESAFÍO DE CAMINAR EN LA REVELACIÓN PARA ESTE TIEMPO

Si nosotros nos adentramos en el estudio de la Palabra de Dios veremos un continuo proceso de revelación de parte de Dios hacia el ser humano. Algunas de estas revelaciones se dieron en forma de pala-





LLAMADOS A LOGRAR COSAS MAYORES

bras para ese momento y otras para mirar hacia el futuro (profecías) a través de ellas.

También debemos decir que ha habido hechos y circunstancias que marcaban un camino de parte de Dios para la libertad del ser humano esclavizado por su propia incapacidad de vivir sin su Creador. Claro que todo desembocaba en Cristo, nuestro Redentor, nuestro Salvador.

Dicho esto entendemos que el pueblo de Dios ha caminado en una constante serie de cambios, avanzando a través de la historia sin siquiera entender que siempre han estado estableciendo fundamentos para algo que iba a suceder más adelante. *Nuestras acciones del tiempo presente siempre serán determinantes para lo que sucederá en el porvenir, sea bueno o malo.* Jesús nos enseñó a estar siempre preparados para una nueva etapa, para avanzar en pos de sus propósitos debíamos estar listos para lo próximo.

Nuestras acciones del tiempo presente siempre serán determinantes para lo que sucederá en el porvenir, sea bueno o malo.

“... Nadie echa remiendo de paño recio en vestido viejo, porque el pedazo de él tira del vestido y se hace peor rotura.

Tampoco se echa vino nuevo en odres viejos, si no se rompen los odres, y el vino se derrama, y los odres se pierden, más se echa vino nuevo en odres nuevos, y ambos se conservan” Mateo 9:16-17.

Tomemos esto como un principio espiritual, debemos vivir un con-





LA DINÁMICA DE LA IGLESIA

tinuo proceso de transformación, de preparación y madurez que nos lleve a conquistar nuestro destino, a caminar en los tiempos de la restauración y restitución para nuestras vidas y por ende para la iglesia del Señor de la cual somos parte.

Recordemos lo que ocurrió con el pueblo de Israel esclavizado en Egipto, para la nueva etapa que les esperaba, debían entrar a la misma en obediencia a nuevos mandatos del Señor, debían prepararse para la libertad que se avecinaba, recuerde que sin preparación previa solo los éxitos serán efímeros, sin bases que lo sostengan en el tiempo.

Para caminar en el **tiempo de restauración de todas las cosas** debemos caminar en la constante expectativa del cambio, de la transformación hacia nuestra siguiente temporada, estar listos para ver en la realidad lo que antes veíamos solo en sombras difusas. *“... los cuales sirven a lo que es figura y sombra de las cosas celestiales...; Porque la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas...”* (Hebreos 8:5a; 10:1a)

Una de las barreras para entrar en los tiempos de restauración personal es que no se trata de lo que yo hago por Dios, sino de lo que Dios hizo por nosotros. Estamos tan enfrascados en lo que hacemos que nos olvidamos de la esencia de nuestro llamado, de lo que Dios hizo por nosotros, del destino que por su gracia nos entregó.

El pueblo de Dios, la Iglesia del Señor caminará en esta última etapa de su historia anterior al arrebatamiento, en una dinámica nunca vista, siendo transformados de un nivel de Gloria a otro nivel de Gloria superior, conforme a la Palabra del apóstol Pablo de 2 Corintios 3:17-18,

“... Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor...”





LLAMADOS A LOGRAR COSAS MAYORES

Hacia las cosas mayores

Solo así podremos caminar bajo la revelación del Espíritu Santo, poniendo nuestra mirada en las cosas mayores que nos han sido prometidas, y ya concedidas, “...cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman. Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu...”

Una de las barreras para entrar en los tiempos de restauración personal es que no se trata de lo que yo hago por Dios, sino de lo que Dios hizo por nosotros.

No olvidemos que tu y yo somos parte de esta iglesia gloriosa que el Señor dispuso para revelar el Reino de Dios sobre la tierra en cada vez mayor magnitud. Pensemos solamente en que dice la Palabra que leíste párrafos atrás, que los hechos gloriosos relatados en el Antiguo Pacto solo eran un sombra (Hebreos 8:5), una figura de lo que luego sería realidad en este tiempo de la **restauración de todas las cosas** de la cual podemos ser parte y protagonistas a la vez. Nuestros procesos de transformación están determinados siempre por la forma como nos enfocamos. Hacia dónde ponemos nuestra mirada. Lo que miramos es lo que nos va transformando. Si ponemos nuestra mirada en las “cosas de arriba”, (Colosenses 3:2) Cristo, nuestra vida, se manifestará en nosotros y a través de nosotros en esta tierra y para la eternidad. Claro es que si queremos llevar una vida cristiana saludable debemos dejar de enfocarnos en las cosas del mundo, pues el dios de esta mundo también está listo para transformarnos a sus propósitos.

Es mi oración que este libro provoque profundas y permanentes expectativas de caminar en nuevos tiempos, en novedad de vida cada día, sabiendo que cada momento es único e irrepetible para nosotros.





LA DINÁMICA DE LA IGLESIA

Te compartiré algunas impresiones de estos tiempos que han marcado primeramente nuestras vidas como la de tantas otras personas deseosas de vivir tiempos de cambio.

